

HOJA PARROQUIAL

Parroquia de Ntra. Sra. de Covadonga de Oviedo

HOJA Nº343

24 de Febrero de 2019

www.parroquiadecovadongaoviedo.es

SIN ESPERAR NADA

¿Por qué tanta gente vive secretamente insatisfecha? ¿Por qué tantos hombres y mujeres encuentran la vida monótona, trivial, insípida? ¿Por qué se aburren en medio de su bienestar? ¿Qué les falta para encontrar de nuevo la alegría de vivir?

Quizás, la existencia de muchos cambiaría y adquiriría otro color y otra vida sencillamente si aprendieran a amar gratis a alguien. Lo quiera o no, el ser humano está llamado a amar desinteresadamente; y, si no lo hace, en su vida se abre un vacío que nada ni nadie puede llenar. No es una ingenuidad escuchar las palabras de Jesús: «Haced el bien... sin esperar nada». Puede ser el secreto de la vida. Lo que puede devolvernos la alegría de vivir.

Es fácil terminar sin amar a nadie de manera verdaderamente gratuita. No hago daño a nadie. No me meto en los problemas de los demás. Respeto los derechos de los otros. Vivo mi vida. Ya tengo bastante con preocuparme de mí y de mis cosas.

Pero eso, ¿es vida? ¿Vivir despreocupado de todos, reducido a mi trabajo, mi profesión o mi oficio, impermeable a los problemas de los demás, ajeno a los sufrimientos de la gente, me encierro en mi «campana de cristal»?

Vivimos en una sociedad en donde es difícil aprender a amar gratuitamente. Casi siempre preguntamos: ¿Para qué sirve? ¿Es útil? ¿Qué gano con esto? Todo lo calculamos y lo medimos. Nos hemos hecho a la idea de que todo se obtiene «comprando»: alimentos, vestido, vivienda, transporte, diversión.... Y así corremos el riesgo de convertir todas nuestras relaciones en puro intercambio de servicios.

Pero, el amor, la amistad, la acogida, la solidaridad, la cercanía, la confianza, la lucha por el débil, la esperanza, la alegría interior... no se obtienen con dinero. Son algo gratuito, que se ofrece sin esperar nada a cambio, si no es el crecimiento y la vida del otro.

Los primeros cristianos, al hablar del amor utilizaban la palabra ágape, precisamente para subrayar más esta dimensión de gratuidad, en contraposición al amor entendido sólo como eros y que tenía para muchos una resonancia de interés y egoísmo.

Entre nosotros hay personas que sólo pueden recibir un amor gratuito, pues apenas tienen nada que poder devolver a quien se les quiera acercar. Personas solas, maltratadas por la vida, incomprendidas por casi todos, empobrecidas por la sociedad, sin apenas salida en la vida.

Aquel gran profeta que fue Hélder Câmara nos recuerda la invitación de Jesús con estas palabras: «Para liberarte de ti mismo lanza un puente más allá del abismo que tu egoísmo ha creado. Intenta ver más allá de ti mismo. Intenta escuchar a algún otro, y, sobre todo, prueba a esforzarte por amar en vez de amarte a ti solo».

EL ROSTRO Y LA MÁSCARA

En el mundo hay dos clases de hombres: los que valen por lo que son y los que sólo valen por los cargos que ocupan o por los títulos que ostentan. Los primeros están llenos; tienen el alma rebosante; pueden ocupar o no puestos importantes, pero nada ganan realmente cuando entran en ellos y nada pierden al abandonarlos. Y el día que mueren dejan un hueco en el mundo. Los segundos están tan llenos como una percha, que nada vale si no se le cuelgan encima vestidos o abrigos. Empiezan no sólo a brillar, sino incluso a existir, cuando les nombran cosas importantes, y regresan a la inexistencia el día que pierden tratamientos y títulos. El día que se mueren, lejos de dejar un hueco en el mundo, se limitan a ocuparlo en un cementerio.

Y, a pesar de ser así las cosas, lo verdaderamente asombroso es que la inmensa mayoría de las personas no luchan por «ser» alguien, sino por tener «algo»; no se apasionan por llenar sus almas, sino por ocupar un sillón; no se preguntan qué tienen por dentro, sino qué van a ponerse por fuera. Tal

vez sea ésta la razón por la que en el mundo hay tantas marionetas y tan pocas, tan poquitas personas.

La gente tiene en esto un olfato magnífico y sabe distinguir a la perfección a los ilustres de los verdaderamente importantes. Ante los primeros dobla, tal vez, el espinazo; ante los segundos, el corazón. De ahí que no siempre coincidan la fama y la estimación. Hay Universidades en las que los alumnos saben que deben despreciar al rector, si verdaderamente es un mequetrefe aupado, y valorar a aquel adjunto que tiene el alma llena. Y hay empresas o ministerios en los que presidente o ministro son el hijo de papá o el enchufado

de turno que sirven de pim-pam-pum de todas las ironías, mientras sus secretarios son queridos por todos.

Pero lo grave de; problema es que, aunque todos sabemos que la fama, el prestigio y el poder suelen ser simples globos hinchados, nos pasemos la mitad de la vida peleándonos por lo que sabemos que es aire.

Un hombre, pienso yo, debería tener un ideal central: realizarse a sí mismo, construir su alma, tenerla viva y llena. Preocuparse, sí, por la comida, porque aun los genios tienen que alimentarse un par de veces al día («para que no se corrompa el sujeto», como decía San Ignacio), pero sabiendo muy bien que todas las mandangas de este mundo no le añadirán ni un solo codo a su estatura.

Oscar Wilde escribió: . «Un hombre que aspira a ser algo separado de sí mismo siempre logra lo que se propone. Este es su castigo. Quien codicia una máscara termina por vivir oculto tras ella.»

Es verdad. El verdadero castigo de los ambiciosos no es fracasar en sus sueños; es lograrlos.

Los hombres de la codicia espiritual sue- len triunfar, son tercos, luchan como perros por un hueso y acaban casi siempre arrebatándolo. Y ése es su verdadero castigo. Antes existía su codicia y ellos no existían, pero aún les quedaba la posibilidad de despertarse y de empezar a poseer sus almas. Cuando triunfan, siguen sin existir, pero la morfina de lo conquistado les impide, ya para siempre, ver lo vacíos que están, porque el espejo les devuelve sus figuras orondas revestidas de cargos e hinchadas de aire, hinchadas de nada.

Además, quienes tienen como meta de su vida títulos, cargos, honores, brillos, ya pueden descansar una vez que los consiguieron; mas el que tiene como meta la de realizar su alma, siempre hallará nuevos caminos abiertos por delante, nunca sabrá dónde acaba su camino, porque cada día se hará más apasionante, más alto, más hermoso. «¿Quién puede calcular la órbita de nuestra alma?» Nada hay más ancho y fecundo que el alma de un hombre.

esa alma que puede ser atontada por la morfina de las vanidades, pero que, si es verdadera, jamás se saciará con la paja de los establos brillantes del mundo. Cuando David pastoreaba en el campo los rebaños de su padre, ¿sabía acaso que llevaba ya un alma de rey? ¡Dios mío, y cuántos muchachos llevarán por nuestras calles almas de rey y no lograrán enterarse nunca de ello! ¡Cuántos se pa- sarán la vida braceando por escalar puestos sin antes haberse esca- lado a sí mismos! ¡Cuántos perderán su alegría y la pureza de sus almas por conquistar una careta, para luego pagar el amargo precio de tenerse que pasar la vida viviendo con ella puesta!

PUNTO DE ENCUENTRO... TERCERA EDAD

Este lunes, a las 5, vivimos un nuevo encuentro para personas mayores que quieran compartir una tarde a la semana para charlar, compartir, encontrarse, tomar un cafetín juntos, reír, escuchar, aprender, descargar los problemas...

El lunes 4 de Marzo, vendrá a compartir la tarde un Agente de la Policía Nacional para charlar con nosotros, aclararnos dudas y orientar a la gente que tiene personas mayores en casa sobre cuestiones de seguridad, las precauciones a tomar, como afrontar determinados problemas... creemos que será interesante y enriquecedor para todos.

15 MINUTOS CON JESÚS

Todos los Jueves, al terminar la Misa de la tarde, hacia las 8, vivimos un pequeño tiempo de oración pausada y profunda ante Cristo Eucaristía... un buen momento para poner en sus manos los agobios y preocupaciones de la vida... No tengas miedo a la oración, acércate y participa...

INTENCIONES DE MISAS

Lunes 25 por Paulino Prado, **Martes 26** por Ramona, **Miércoles 27** por ..., **Jueves 28** por Aniv. Josefa Rguez. De la Fuente, **Viernes 1** por David Castrillón, **Sábado 2** por Paco Álvarez; int. Chemari; jóvenes, **Domingo 3** a las 10:00 por Jesús, a las 11:30 por Mino, a las 12:30 por MaCarmen; Fina Morís; MaPaz...

El pintor, pinta, el escritor, escribe, el médico, medica. Siguiendo esta lógica podemos decir que **el evangelizador, evangeliza**. ¿Esto es verdadero? ¿Realmente el que evangeliza es un evangelizador? Para llevar a Cristo a los demás es necesario una experiencia con Él, ya que nadie da lo que no tiene y nadie ama lo que no conoce. Ser un auténtico evangelizador no llega de la nada, se va "cocinando" con el tiempo. Es un constante aprendizaje del discípulo hacia el maestro. Es el fruto de una relación cercana, de una amistad. Esa relación se ve reflejada en las obras de los evangelizadores. **¿Cómo puedo ser un auténtico evangelizador?** ¿Cómo puedo dar testimonio al mundo de lo que creo y de lo que soy?

Características de un auténtico evangelizador:

1. Una sólida fe

Fundamental. Sin fe no podemos evangelizar. No hablo solo de la fe en Cristo, en el Padre y en el Espíritu Santo; sino también de la fe en la Iglesia y su Palabra. He escuchado a algunos que dicen: «Yo evangelizo, llevo a Cristo a los demás... pero eso del papa, la Iglesia, los curas, como que no esto muy de acuerdo...».

¿Cómo que no estás muy de acuerdo? ¿Eres católico o no? Yo no debo creer solo en lo que me conviene, en lo que me gusta; debo creer aquello que Dios me ha revelado y ha dispuesto para mi salvación.

Nuestra fe es íntegra, no puede ser una fe de supermercado donde tomo sólo aquello que me gusta y lo demás lo dejo. Por eso el auténtico evangelizador debe decirle al Señor: «¡Creo Señor, pero aumenta mi fe!» (Marcos 9, 24) y día a día renovar su opción por Cristo conociéndole y amándole más.

«La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven. Por ella fueron alabados nuestros mayores. Por la fe, sabemos que el universo fue formado por la palabra de Dios, de manera que lo que se ve resultase de lo que no aparece... fijos los ojos en Jesús, el qu inicia y consuma la fe...» (Hebreos 11,1-3.12,2).

PROPUESTA DE LA TPA

Desde la Televisión del Principado nos han hecho la propuesta de realizar un programa de "Conexión Asturias" desde la parroquia, sería un día por semana entre la 7 y las 8:30 de la tarde. Sería una oportunidad para dar a conocer la actividad, la vida, los grupos, la gente que forma una parroquia de barrio, así como un acicate en la Campaña del Seminario de este mes de marzo. En caso de realizarse tendríamos que arrimar todos el hombre, movilizar a todos los grupos para hacernos presentes en ese tiempo del programa... ¿Cómo lo veis, merece la pena, estáis de acuerdo...?